

# VIVAMOS CON LA CERTEZA QUE ESTAMOS EN CRISTO

PASTOR MELVIN ÁBREGO

Domingo 12 junio de 2022

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Filipenses 2:1-8** Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión,<sup>2</sup> *haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito.*<sup>3</sup> Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo,<sup>4</sup> no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.<sup>5</sup> Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,<sup>6</sup> el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,<sup>7</sup> sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.<sup>8</sup> Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Cuando leemos la carta de Pablo a los Filipenses nos damos cuenta que esta Iglesia estaba atravesando muchas situaciones y ataques, uno de ellos era la división, que lamentablemente es muy frecuente en nuestros días. Ante esto, Pablo les escribe para afirmarlos, recordándoles que ahora tienen vida en Cristo y unidad con Dios, por lo cual deben estar unidos como la Iglesia, para que teniendo esta seguridad puedan vivir de una manera que glorifique a Dios: En unidad, en humildad y velando por los demás.

Viviendo de esa manera, teniendo el gozo de obedecer la Palabra de Dios, los exhorta a considerar a Cristo como el ejemplo a seguir, comprendiendo que, porque ahora están en Él, Dios mismo los ha capacitado para seguir sus pasos. Es sobre esta base que en esta ocasión quiero **convencerte de que tengas la certeza de que por cuanto estás en Cristo puedes vivir en comunión con Dios y con tus hermanos, siguiendo el ejemplo de Jesús.**

### I. LA SEGURIDAD DE ESTAR EN CRISTO.

La invitación que Pablo está haciendo al inicio del capítulo 2 es a una unidad que sólo es posible a través de Cristo Jesús y que es impartida por medio del Espíritu Santo, quien obra esa comunión y busca que estemos unidos como Iglesia. Las características de esa unidad son: Un mismo sentir y un mismo amor, sin lo cual no podríamos caminar o congregarnos.

Y es que entre los creyentes siempre habrá desacuerdos, el problema es que nos dejamos gobernar por nuestras emociones en lugar de guiarnos por la Palabra y por eso terminamos separados, lo que no es posible dentro de una Iglesia local. Eso es diabólico, la división nunca puede venir de Dios, sino que debe reinar en nuestros corazones la verdad de la Palabra, impulsados hacia la unidad.

Con esto en mente, Pablo dice: **Filipenses 1:27** *Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo de modo que ya sea que vaya a veros, o que permanezca ausente, pueda oír que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio.* Deben permanecer dignos al llamado de ser fieles al evangelio para poder vivir como Dios quiere. El evangelio nos guía a Cristo, quien es la fuente que alimenta, nutre y sostiene al cuerpo. No es posible decir: Estoy unido a Cristo; pero no a Su Iglesia.

**Filipenses 2:1** *si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión.* Cuando dice **“si hay”** no es porque Pablo está dudando, afirma que en Cristo somos estimulados para estar unidos, guiados hacia una misma dirección. En otras palabras, Cristo es la fuente de la cual bebemos y somos nutridos. Cada una de las partes del cuerpo se sostiene en Él que es la cabeza, fuera de Cristo comenzamos a derrumbarnos, nos ofendemos y pisoteamos.

Pero después dice **“Consuelo de amor”**. Es cuando en medio de circunstancias de temor y duda, Dios trae consuelo a nuestro corazón y mente, y nos da esa seguridad de que estamos en Él, por lo que no importan las circunstancias, nuestro corazón es consolado por la verdad del evangelio.

Luego dice que tenemos **“comunión del Espíritu”**. Esa comunión que tenemos día a día en nuestras mentes y corazones por medio del Espíritu, es la verdad del evangelio guiándonos, sosteniéndonos, dándonos sabiduría y discernimiento para actuar conforme a la Palabra de Dios. La comunión entre nosotros es posible porque el Espíritu de Dios obra diariamente y provoca ese **“afecto, esa compasión”**.

Debemos considerar que todos tenemos diversos dolores, preocupaciones, situaciones difíciles; pero estoy seguro que en Cristo, en medio de ese dolor, incluso en medio de las consecuencias de nuestro pecado, no hemos sido desechados por Dios ni abandonados, sino que es cuando más hemos experimentado el profundo amor de Dios en nosotros y Su perdón. Cristo es la fuente de esa unidad en la cual encontramos consuelo en el amor de Dios, y el Espíritu nos mantiene en esa comunión constante para seguir disfrutando del afecto de esa compasión que solo tenemos en Él.

¿Dónde podemos disfrutar esto día a día, a parte de la Palabra de Dios? Solo estando unidos al cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Esta nueva vida en Cristo la gozamos junto a la Iglesia. No es posible que vivamos diciendo que somos cristianos sin ser un instrumento en las manos de Dios para consuelo, ánimo, exhortación, compasión y afecto a nuestros hermanos; pero para eso primero debemos de permanecer en el evangelio.

### Preguntas de aplicación:

1. En tu Iglesia local, ¿Has sido de consuelo, ánimo, exhortación, compasión y afecto a tus hermanos? ¿O has sido frío, áspero, arrogante, etc.?

## II. LA VIDA EN CRISTO.

Pablo les pide que procuren la unidad siendo humildes, buscando los intereses de los demás antes que los propios: **Filipenses 2:2** *haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito.*

Es interesante como Pablo comienza diciendo *“haced completo mi gozo”*. Y es que una Iglesia saludable y llena de gozo es aquella en la que cada uno de sus miembros busca vivir obedeciendo la voluntad de Dios. Eso es algo que motiva a vivir con gozo, que genera un ambiente saludable en la Iglesia, porque en lugar de buscar lo que nos interesa solo a nosotros, debemos buscar en amor los intereses de los demás. Para que esto sea así, debemos luchar todo el tiempo en contra de nuestro orgullo y egoísmo.

Para que una Iglesia local sea llena de gozo en la Palabra, lo primero que Pablo menciona es la unidad: *“siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito”*. Debemos recordar que si algo está bajo ataque es la unidad en el cuerpo de Cristo. Lo que trata de hacer el mundo, Satanás y el pecado en nosotros es dividirnos, separarnos de Cristo y de la Iglesia y no hay nada peor que la división entre los creyentes.

La unidad espiritual es lo que nos llevará a tener armonía y aceptación entre creyentes a pesar de nuestros pecados y diferencias. Seamos personas que busquemos, velamos y defendemos con celo la unidad entre nosotros. Como dice: **Filipenses 2:3** *Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo.* No es posible que logremos esta unidad si no estamos dispuestos a humillarnos delante de Dios y vivir en humildad delante de nuestros hermanos, reconociendo la necesidad que tenemos de Dios y de ellos.

Cuando dice que *“no debemos hacer nada con egoísmo y vanagloria”*, significa que no debemos hacer nada con un Espíritu rebelde, en contienda con el otro. No pensemos mal del otro, no podemos vivir así entre nosotros, sino con amor, viendo bíblicamente a nuestros hermanos con la obra de Dios primero, entendiendo que todos somos pecadores y que Dios está obrando en nosotros por medio de Su Palabra.

Ahora bien, la unidad entre creyentes no es posible si solo nos dedicamos a satisfacer nuestros deseos y necesidades y no vivimos en humildad delante de Dios y los demás. Leamos **Juan 13:12-15** *Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose a la mesa otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? <sup>13</sup> Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy. <sup>14</sup> Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. <sup>15</sup> Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. Jesús sirvió con humildad a los demás.* No podemos ser arrogantes y no reconocer que necesitamos a nuestros hermanos. Nuestro llamado es a servir a los demás y esto implica que seamos humildes, dispuestos a morir a nosotros mismos, a orar por los demás y menguar para que Cristo se vea en nosotros.

Pensemos ¿Somos capaces de resaltar las virtudes de nuestros hermanos o solo vemos sus defectos y pecado? Dios nos ha dado dones distintos por medio del Espíritu Santo, eso quiere decir que entre todos debemos servirnos, valorarnos, no relacionarlos con malicia, preocupándonos por los demás y teniendo interés por sus necesidades, como dice **Filipenses 2:4** *no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.* Si hay algo por lo que debemos luchar constantemente es contra nuestro egoísmo. No demandar que nos sirvan sino más bien prontos para servir a los demás.

El texto nos demanda que seamos humildes, que veamos los intereses de los demás como los nuestros, es decir, que nos preocupemos por ellos y vayamos detrás de ellos para poder glorificar a Dios, dice **Mateo 19:19** *... amarás a tu prójimo como a ti mismo.* Así que entre más conscientes seamos del sacrificio de Cristo para salvar a nuestro hermano y Su amor por él, más estaremos deseosos por buscar sus intereses y amarlos más. Gocémonos buscar la unidad, ser humildes y velar por los demás.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás procurando mantener la unidad con tu iglesia local, con los pastores, discipuladores, siervos, hermanos en general? ¿Cómo lo estás haciendo?

2. ¿Estás dejando que tus diferencias te dividan de los demás? ¿Cuáles son los desacuerdos o diferencias que hacen que no perseveres en la unidad con tu iglesia local?

3. ¿Qué caracteriza tu relación con tus hermanos de la Iglesia local, la humildad o la vanagloria?

4. ¿Realmente necesitas a tus hermanos en Cristo o los ves como meros compañeros en el camino?

5. ¿En tu relación con tu Iglesia local ves tus intereses y necesidades mayores que las de los demás o buscas satisfacer primero las necesidades de tus hermanos? ¿Conoces más necesidades de tus hermanos, qué les preocupa, qué luchas tienen?

### III. JESÚS ES NUESTRO EJEMPLO.

**Filipenses 2:5-8** *Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,<sup>6</sup> el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,<sup>7</sup> sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.<sup>8</sup> Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Así como Cristo tuvo esa actitud, nosotros debemos humillarnos. La humildad de Jesús es notoria cuando toma forma de hombre y por amor al Padre y a nosotros, sin perder su esencia divina se unió a nuestra naturaleza eternamente y mientras estaba en la tierra se sometió a las mismas leyes que había creado ¿Puede haber una clase de amor mayor que este? Jesús no solamente entregó su vida en la cruz, sino que literalmente se entregó a sí mismo, animó a Sus discípulos, los exhortó, alentó, les dio el Espíritu Santo, les enseñó cómo vivir y depender de Él. Él se unió a nosotros.*

El llamado del apóstol Pablo es: Sigamos el ejemplo de Jesús. Nosotros no podemos imitar el sacrificio de Jesús en cuanto a Su obra, porque solamente Él es Dios puro y Santo; pero sí la mentalidad que tuvo y el temor que tuvo para con el Padre. Por eso nos invita a humillarnos delante de Dios, reconociendo que solamente en Él podemos vivir piadosamente, buscando la unidad y teniendo comunión en Cristo Jesús, imitando y siguiendo Su ejemplo. Tenemos que tener esa actitud de Jesús en **Juan 4:34** *Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra.* Nuestro llamado es cumplir la voluntad del Padre y en Cristo tenemos lo necesario para hacerlo, porque Él ya murió en la cruz por nosotros.

Leamos **Filipenses 2:9-11** *Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre,<sup>10</sup> para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra,<sup>11</sup> y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.* Este texto nos está mostrando una realidad ineludible para todos: Un día todos doblarán rodillas y confesarán que Jesús es Dios; pero para unos será demasiado tarde, para condenación eterna, porque en esta vida fueron tan arrogantes y rebeldes que no reconocieron a Jesús como Dios, a pesar de las advertencias de la Palabra de Dios y serán enviados al castigo eterno. Si esa es tu situación, pide arrepentimiento a Dios y humíllate delante de Cristo.

Si eres hijo de Dios debes anhelar el día que Cristo vendrá por segunda vez, donde tus rodillas se van a doblar delante de Dios y lo van a exaltar, no para muerte eterna, sino para vida eterna. Anhelar con todo corazón ese día; pero mientras eso sucede busca la unidad, vive humildemente, preocupándote por tus hermanos; pero esto no es posible si no te integras a una Iglesia local. No es posible que disfrutes del amor de Dios lejos del cuerpo de Cristo.

Si anhelas que Cristo venga por Segunda Vez, vive como Cristo quiere que vivas, ama a tus hermanos, vive bajo principios bíblicos, ora por ellos, animálos, exhortálos, vela por ellos. Por tanto, mi invitación es que tengas la certeza que por cuanto estás en Cristo puedes vivir en comunión con tus hermanos, siguiendo el ejemplo de Jesús.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás teniendo en tu vida la misma actitud de humildad, sacrificio, obediencia y entrega de Cristo? ¿De qué maneras lo estás mostrando en tu iglesia local?
2. ¿Hay algún pecado del cuál debas arrepentirte en relación a tu iglesia local?
3. ¿Qué compromiso harás hoy para mostrar unidad en amor con tu Iglesia local?